

esa perspectiva, comunidades en Bosa y Suba, que se consideraban mestizas y con gran arraigo campesino, irrumpen reclamando con inusitada vitalidad su condición de indígenas pertenecientes al pueblo muisca. Estos permanecen mimetizados bajo el manto de formas culturales mestizas y campesinas que ocupaban los territorios de los antiguos resguardos de Bosa, y El Cerro, en Suba. Dentro de esta dinámica cabe destacar el papel jugado por los situados en El Cerro de Suba, quienes desde el año 1991 empiezan el proceso de recuperación de su identidad y la búsqueda de sus raíces a través de un padrón que habían encontrado⁴.

Población muisca según el censo Dane 2005

DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	PUEBLO INDÍGENA	CABECERA		RESTO		TOTAL
			HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
Bogotá	Bogotá, D.C.	Muisca	2912	2800	1	0	5713
Cundinamarca	Cota	Muisca	364	378	834	834	2410
Cundinamarca	Chía	Muisca	156	120	792	775	1843
Cundinamarca	Zipaquirá	Muisca	271	299	0	0	570
Valle	Cali	Muisca	186	129	4	3	322
Cundinamarca	Soacha	Muisca	124	112	1	0	237
Boyacá	Sogamoso	Muisca	113	110	0	0	223
Cundinamarca	Villa de San Diego de Ubaté	Muisca	17	15	103	88	223
Boyacá	Tunja	Muisca	96	116	0	0	212
Cundinamarca	Nimaima	Muisca	54	114	2	0	170
Resto del país	Resto del país	Muisca	956	801	221	150	2128
Total			5249	4994	1958	1850	14051

Fuente. Dane. 2005. Censo Nacional de Población

Etnohistoria

A la llegada de los españoles los indígenas de “Cota” estaban sujetos al señor de “Bogotá” (deletreándolo, ya sea “Vogotá” o “Uogotá” (Broadbent 1974: 127) (Mapa 2); se diferenciaban de los demás cacicazgos por el dominio de un territorio propio, la existencia de un “cacique” local, varios “capitanes e indios principales” y una comunidad indígena tributaria (AGN. E: T. XII, f. 224). Los Muisca habían conformado cuatro “confederaciones” o “señoríos” o “jefaturas” que los cronistas españoles llamaron “reinos”, independientes entre sí; cada una administrada por un centro político superior, conocido por el nombre del “pueblo” o “cacicazgo” donde tenía asiento: “Bogotá”, al sur del altiplano; “Hunza”, al centro, y “Tundama” e “Iracá”, al norte. Las más importantes eran las confederaciones de “Bogotá”, gobernada por un gran “señor” o “zipa” y la de “Hunza”, gobernada por un gran “Zaque”, quienes sostenían un enfrentamiento militar por el predominio territorial⁵.

⁴ Molina Echeverri, Hernán. 2007. Nuevos escenarios de vida indígena urbana: el caso de Bogotá. En: Revista Etnias y Política No. 4. Centro de Cooperación al Indígena. Bogotá.

⁵ Wiesner Gracia, Luis Eduardo. 1992. Etnografía muisca: El resguardo de Cota. En : Geografía Humana de Colombia. Región Andina Central, tomo IV., vol. II. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Bogotá

En el siglo XVI, momento en que los conquistadores llegaron a la zona, los indígenas de “Cota” vivían en “Bogotá”, una de las cuatro confederaciones que estructuraban la organización política-territorial Muisca. Sus habitantes cultivaban maíz y turmes, y practicaban la cacería de venado; estas actividades se complementaban con la confección de textiles. Su organización social tradicional se regía por un patrón de residencia matrilocal; practicaban la endogamia y matrilinealidad. En principio, los conquistadores sujetaron los cacicazgos Muisca al sistema de encomienda y posteriormente, a finales del siglo XVI, al de los resguardos. El resguardo de Cota fue disuelto en 1841 y reconstituido nuevamente en 1876 por medio de la compra de las tierras. Hoy en día, la mayor parte de la población muisca se concentra en el municipio de Cota cuyo resguardo denominado con el mismo nombre, fue disuelto por el Incora en el año 2001. Hoy, se encuentran asentamientos dispersos de poblaciones a lo largo del territorio que reclaman su condición étnica. Muchos de los elementos culturales de tradición Muisca se conservan en las comunidades campesinas de Boyacá y Cundinamarca⁶.

La cultura Muisca, después de la Conquista, se sumergió en el proceso de formación colonial de la sociedad “blanca” (colombiana). Los cacicazgos, antes de su desaparición, se transformaron en “resguardos”, pero éstos conservaron algunos rasgos de su organización ancestral, ante la imposibilidad de romper totalmente sus relaciones sociales tradicionales sin producir la extinción física y cultural de la población. El caso del resguardo de Cota permite comprender la dinámica etnohistórica subyacente en su supervivencia e ilustrar el proceso de transformación vivido por la población indígena de la región⁷

Cultura, cosmovisión, usos y costumbres

Desafortunadamente, el pueblo Muisca experimentó un fuerte proceso de aculturación, reflejado en la pérdida de aspectos formales de la cultura. En la actualidad algunos pobladores luchan por tratar de recuperar algunas de las tradiciones y concepciones del mundo, en un proceso que busca que la comunidad vuelva a tener el esplendor del pasado. Aunque actualmente no hay hablantes de Muisca, lengua tradicional de la familia Chibcha, se conservan entre los habitantes de la región algunos elementos lingüísticos, en su mayoría vocablos y apellidos⁸.

En el Altiplano Central, la lengua de los Muisca se diferenció en dos variantes principales separadas geopolíticamente: una al norte, en el departamento de Boyacá, y otra al sur, en el departamento de Cundinamarca. El Muisca del sur, fuera de las diferencias mayores o menores a que hacen referencia los cronistas, se caracterizaba por la presencia en los fitónimos del rasgo dialectológico ch;

⁶ Arango y Sánchez. Op. Cit. pág. 369

⁷ Wiesner. Op. Cit

⁸ Arango y Sánchez. Op. Cit., pág. 369

mientras en el del norte alternaba el rasgo r. (Rodríguez, 1984,2.8). Los muisca de Cota, por su posición geográfica, hablaban el dialecto del sur⁹.

Hoy no hay hablantes Muisca; el uso de los dialectos nativos fue prohibido en 1770, mediante una Cédula Real por razones económicas, culturales y políticas en favor del español, que desde entonces se impuso como lengua general. En el Altiplano Central sólo sobrevive una variante del Chibcha, al norte de Boyacá, entre los actuales indígenas U'wa (o Tunebos)¹⁰.

Organización social y política

Los muisca continúan organizados en torno al cabildo con un gobernador elegido colectivamente. El acceso a la tierra se legitima mediante el reconocimiento de lazos de consanguinidad respecto a los fundadores de los resguardos coloniales y republicanos.

Economía

Muchos de ellos se dedican actualmente a la agricultura de maíz, a la ganadería y a otras actividades complementarias como el trabajo en la construcción y en la educación.

Lengua

La lengua Muisca pertenece a la familia lingüística Chibcha. Se ha comprobado que los habitantes de la parte central del país a la llegada de los españoles a comienzos del Siglo XVI compartían una serie de características de lengua, vivienda, vestido y forma de organización por lo que tradicionalmente se le ha agrupado bajo la denominación de muisca, pero muchas investigaciones y evidencias históricas tienden a determinar que no constituían una comunidad homogénea, es decir, que en la lengua existían variantes dialectales importantes que también podían corresponder a variaciones dentro de su organización política. Para mediados del siglo XVI la colonización española se afianzó mediante procesos de evangelización y la implantación y uso exclusivo del idioma español. (López García, 1995). Pese a su desaparición, los testimonios documentales de la lengua Muisca han permitido conocer como se construía una frase y sus posibles sonidos. El Muisca se extinguió alrededor del siglo XIX¹¹.

Bibliografía

Arango y Sánchez. 2004. Los Pueblos Indígenas de Colombia en el umbral del Nuevo milenio. Departamento Nacional de Planeación.

Arango y Sánchez. Los pueblos indígenas de Colombia 1997. Dane: Censo 1993 - Proyección 2001.

⁹ Ibídem

¹⁰ Ibíd., p. 369

¹¹ <http://www.archivogeneral.gov.co/index.php?idcategoria=3376>

DNP-DDT-SODT. Marzo de 2002. Incora, Subgerencia de Ordenamiento Social de la Propiedad, Programa Indígena, Bogotá, Colombia, 2000.

Molina Echeverri, Hernán. 2007. Nuevos escenarios de vida indígena urbana: el caso de Bogotá. En: Revista Etnias y Política No. 4. Centro de Cooperación al Indígena. Bogotá.

Viesner, Luis Eduardo. "Etnografía Muisca: el Resguardo de Cota", en: Geografía Humana de Colombia, Tomo IV, Vol., 2, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Santa Fe de Bogotá, 1996.